

RESEÑA DEL LIBRO

Parentalidades y cambios familiares

*Enfoques teóricos y prácticos*¹



MARIO DEUTSCH² & PEDRO MORENO³

Este libro es el producto de la puesta en movimiento del pensamiento que a partir de la práctica se piensa a sí mismo. Es una especie de *work in progress* que trasunta el carácter procesual de su producción. Un año de trabajo, más de trescientos autores comprometidos en el proyecto, múltiples ángulos disciplinaarios y disímiles miradas dan cuenta de la magnitud de una empresa tan compleja como —a nuestro juicio— imprescindible, dicho esto en varios sentidos.

Hay una dimensión ética y política —en el sentido casi literal de los términos: una reflexión acerca del *ethos* de la *polis*— puesta en juego en una obra en la que los actores de una praxis la piensan incluyéndose y ponen por escrito el estado de su reflexión.

En este sentido, nos parece que atraviesa el libro una postura epistémica solidaria con lo dicho más arriba. El objeto de investigación y los hallazgos en el camino refieren menos al *eureka* del descubrimiento que al sentimiento de perplejidad y dislocación, a la extrañeza inquietante del «qué es esto que tengo aquí», en lo que estoy concernido.

Podríamos incluir, aún, una dimensión propositiva. Dicen los autores de uno de los trabajos: «Hemos encontrado que el relacionamiento y la actualización de vínculos con hermanos de los cuales se encuentran distanciados, son agentes privilegiados, no solo de gratificación

1 Ferrando, J., González, F., Balparda, S., Montañez, M., Schroeder, D. y Lasida, J. (2014). *Parentalidades y cambios familiares: Enfoques teóricos y prácticos*. Montevideo: INAU.

1 Candidato del Instituto Universitario de Postgrado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. edeu8@hotmail.com

1 Candidato del Instituto Universitario de Postgrado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. epmoreno@vera.com.uy

afectiva, sino también de solidez en la narrativa identitaria». Entre los múltiples sentidos y tensiones que atraviesan lo fraterno, uno de ellos, lo fraternal como solidario, anima el texto e invita al lector.

El libro es resultado de un proyecto desarrollado en el ámbito del INAU durante 2014 «con el objetivo de promover la reflexión y la sistematización del saber acumulado en el sistema INAU» (p. 15) y aborda cuatro ejes temáticos:

1. presencia/ausencia del padre y sus impactos en la crianza de los hijos;
2. las buenas prácticas de ejercicio de la parentalidad, formas de promoverlas y exigir las;
3. alternativas de cuidado y crianza (situaciones en las que las familias *vulnerabilizan* en lugar de amparar) y
4. las políticas públicas y los ejercicios de la parentalidad.

Los trabajos sobre la práctica con los que nos encontramos en el libro transmiten el alto nivel de compromiso personal, la enorme dedicación, la rigurosidad técnica y el monto de afecto puesto de manifiesto en las descripciones de su actividad profesional por parte de los diferentes autores, todo lo que debe ser de gran riqueza para los niños, adolescentes y padres cuyas vidas se verán beneficiadas enormemente por esta labor descrita por los ellos. Los trabajos de contenido teórico muestran una gran profundidad en su elaboración y gran riqueza en su

contenido, así como aquellos trabajos en los que se reflexiona o se plantean interrogantes sobre los posibles sentidos a buscar en la práctica descrita. Todo esto hace altamente recomendable la lectura de los trabajos reunidos en este volumen, que lamentablemente, por razones de espacio, no aparecen mencionados en su totalidad en la presente reseña.

Los profesores Cabella y Nathan abren este volumen diciéndonos que «la transformación de las familias es uno de los rasgos más sobresalientes del cambio social de las últimas décadas [...] [y crean] un panorama familiar cuyas principales características son la diversidad y la inestabilidad» (p. 21). En las conclusiones del trabajo, los autores incluyen una serie de orientaciones para las políticas públicas.

En los trabajos del *eje 1* aparece repetidamente, incluso en los títulos, la idea de la «invisibilidad» del padre, ausente en muchos de estos nuevos arreglos familiares. En el trabajo de la licenciada en Psicología Gabriela Sanguinetti y colaboradores se destaca la forma en la que ese lugar de ausente del padre se puede poblar de las imágenes del «superhéroe o villano» y de la forma en la que, en su presencia, el padre puede no aparecer como interlocutor para los equipos de trabajo, en los también el trabajo desataca la baja presencia de profesionales varones. Para las licenciadas María

José Torres y Sandra Rosso, este carácter invisible del padre refuerza la rigidez de los roles tradicionalmente esperables de la pareja parental, lo que nos introduce en las ideas que desarrollan los estudios sobre género, una perspectiva que recorre muy buena parte los trabajos del libro. La educadora básica Silvia Benecio y colaboradores buscan activamente, en el centro CAIF La Murguita, «hacer visible» al padre con acciones que van desde hacerlo figurar en los formularios hasta promover su participación de las actividades que promueven desde el centro. En el trabajo de la psicoanalista Ema Ponce de León se subraya el valor y la riqueza potencializadora de la interacción entre el trabajo terapéutico individual y la contención y el apoyo institucional para una pareja de padres adolescentes. Como dice la psicoanalista Ana Lía López Brizolara, al reflexionar sobre este trabajo, se debe buscar «restaurar el lazo social [y] construir el entramado para pensar y aceptar la dolorosa singularidad de cada historia y así ir buscando sentidos» (p. 92). En el panel «Transformaciones sobre el lugar del padre», el psicólogo Jorge Cohen hace algunas recomendaciones «para favorecer la aceleración de los cambios que contribuyan a hacer efectivos los derechos de los niños a tener un padre» (p. 94). El trabajo de los psicoanalistas Susana Balparda y Damián Schroeder busca «deconstruir el concepto de función pa-

terna y revisar algunos conceptos fundamentales del psicoanálisis» examinado la «noción de parentalidad» y proponiendo «un concepto de lo paterno en términos de funciones simbólicas parentales» (p. 122). En el panel «Dónde están los padres varones», el Ph. D. Guillermo Giucci nos invita a tratar de analizar y comprender los cambios culturales para, de esta forma, actualizar nuestras teorías. Finalmente, el comentario de la doctora Gabriela Garrido nos advierte sobre «el riesgo de aplicar estereotipos en relación con la estructura familiar y organizar servicios y respuestas en base a ellos» (p. 114).

En el *eje 2*, el educador Pablo Domínguez y colaboradores nos presentan dos intervenciones en las que parece hacerse patente, ante la enorme complejidad de las situaciones relatadas, la necesidad de abordajes multi- e interdisciplinarios. La presentación del Psicoanalista Víctor Guerra apunta a desarrollar el «concepto de intersubjetividad», rastreando sus antecedentes en la teoría psicoanalítica y la del apego para de esta forma poder pensar «algunos aspectos de la implicación parental, de las funciones simbólicas de la familia» (p. 170). El trabajo culmina con la presentación de una «grilla de indicadores de intersubjetividad (0-12 meses)», recorrido esperable en un camino de desarrollo saludable.

En el *eje 3*, la licenciada en Psicología Alicia Abal y colaboradores se interrogan

sobre «la posibilidad de ejercer las funciones parentales en dispositivos institucionales» (p. 186). Se interrogan sobre «qué deseos del adulto se ponen en juego en este encuentro; con qué recursos cuenta el adulto en estos dispositivos para promover y enriquecer el procesos de desarrollo de los niños» (p. 191). La psicóloga Amparo Luraschi —a partir de su experiencia en la institución La Bonne Garde, que trabaja con madres adolescentes y sus hijos en un régimen de residencia transitoria— reflexiona sobre el eje del trabajo que tiene como meta el «cuidado del cuidador, tratando de fortalecer su autonomía» (p. 200). En su comentario, el psicoanalista Luis Bibbó señala «un aspecto a problematizar [...] el logro de la autonomía [...] supuestos teóricos [para] sostenerla y de qué manera debe ser trabajada. Y el egreso, ¿desde cuándo debe ser pensado y trabajado?» (p. 208) El licenciado en Psicología Fernando Bruschi y colaboradores plantean su preocupación con respecto a la estadía en centros de acogida «que se supone que es transitoria, [pero que] tiende a ser de un plazo más largo que el deseable, lo que puede generar efectos iatrogénicos en los niños y las familias de acogida» (p. 210). Se plantea para estos centros, como lo ya visto para La Bonne Garde, «cómo cuidar a los que cuidan», y se sugiere «la creación de espacios de reflexión conjunta, ámbitos de recreación y uso del tiempo libre y asesoramiento e intervenciones especializadas»

(p. 213). El psicólogo Julio Boni y colaboradores nos describen la tarea de INAU de «corresponsabilidad y complementariedad, apoyando a las familias en el desempeño de sus tareas parentales» con la dificultad que implica para estos niños y adolescentes «la exigencia de múltiples adaptaciones a diferentes estilos de crianza» (p. 218). La magíster en Trabajo Social Ana Laura Cafaro reflexiona sobre «la concepción de derechos y género a la hora de pensar los cuidados e incorporar una dimensión política de la división sexual del trabajo» (p. 226). La licenciada en Psicología Olga Castro y colaboradores hacen una reflexión sobre la construcción de la parentalidad adoptiva. En las conclusiones del trabajo se preguntan los autores si «la adopción es la respuesta para todos los niños» (p. 241). En los paneles que siguen, el asistente social Gustavo Machado analiza el tema de la crianza, de las formas de protección social, particularmente el papel del INAU, «tomando a la familia como sujeto, como punto de partida para eliminar el núcleo duro de la pobreza, mejorar las condiciones de vida de los uruguayos y fundamentalmente calificar las formas de crianza» (p. 252). El profesor doctor Miguel Cherro analiza la situación de las llamadas «parentalidades tóxicas» y hace un recorrido por diferentes investigaciones que abordan los efectos de la institucionalización.

En el *eje 4*, la licenciada en Ciencias Sociales Alicia Gil y colaboradores

nos describen el valor de un sistema de información y evaluación «en vías de creación» para el plan CAIF, que permita «la planificación, gestión, supervisión y evaluación de las políticas, programas y proyectos» y la comparación de «resultados e impactos» que conduzca a «generar aprendizajes para retroalimentar las prácticas y los supuestos de los que se parte» (p. 332). Un sistema de estas características será una riquísima fuente de información para lograr que la experiencia acumulada se vuelva un insumo de relevancia a la hora de la planificación de las políticas públicas. El trabajo de la licenciada en Trabajo Social Anabela Lauz y colaboradores sobre intervenciones en situaciones de violencia doméstica se plantea un tema un tema ricamente polémico: «La ausencia de dispositivos de trabajo con agresores imposibilita un enfoque integral y habilita nuevas situaciones de riesgo y vulneración de derechos» (p. 338). El psicoanalista Hebert Tenenbaum se pregunta si es posible integrar a los dispositivos de cuidado al padre violento, si estos padres son tratables y si su integración a estos espacios no podría resultar forzada. La licenciada en Trabajo Social Virginia Álvarez y colaboradores nos describen la «Estrategia Nacional de Fortalecimiento de las Capacidades Familiares - Cercanías, iniciativa interinstitucional para atender prioritariamente las familias en

situación de extrema vulneración, que supone la acción articulada de distintos organismos» (p. 351). En los paneles que siguen, la médica pediatra Cristina Lustemberg nos informa sobre el programa Uruguay Crece Contigo, que se propone «consolidar un sistema de protección integral a la primera infancia a través de una política que garantice los cuidados y protección adecuados de las mujeres embarazadas y el desarrollo integral de los niños menores de 4 años» (p. 380). La magíster en Educación Susana Mara nos describe el funcionamiento del plan CAIF, «la principal política pública de atención y educación en la primera infancia y sus familias en el Uruguay» (p. 391). El educador social Diego Silva Balerio nos plantea lo complejo del proceso «de promoción del ejercicio de la parentalidad [...] ya que requiere desmontar una tradición tutelar fuertemente arraigada en la cultura institucional, para impulsar e instalar estrategias de trabajo educativo y social que promuevan la des-internación de niños, niñas y adolescentes, y la instalación de dispositivos de apoyo simbólico y material a las familias» (p. 408). El ministro del Tribunal de Apelaciones de Familia, doctor Eduardo Cavalli Asole, plantea que a pesar del «poderoso avance en la legislación sustantiva sobre protección de niños, niñas y adolescentes», los juicios en la materia «no parecen conformar a todos los operadores, sea por el

contenido de las resoluciones o por las demoras» (p. 422).

En el panel de cierre, la psiquiatra de niños y adolescentes María del Luján Álvarez, la licenciada en Psicología Beatriz Scarone, la maestra especializada en pedagogía social Mora Podestá y la licenciada en Psicología Carmen Rodríguez intentan «plasmar los cambios

institucionales que se están proyectando en relación con el modelo de atención de niños y adolescentes que ven interrumpido en forma transitoria o permanente el cuidado por parte de su familia» (p. 428).

Finalmente, el comité editorial del libro plantea una serie de «recomendaciones del INAU para el desarrollo de una política pública de parentalidades» (p. 443). •